

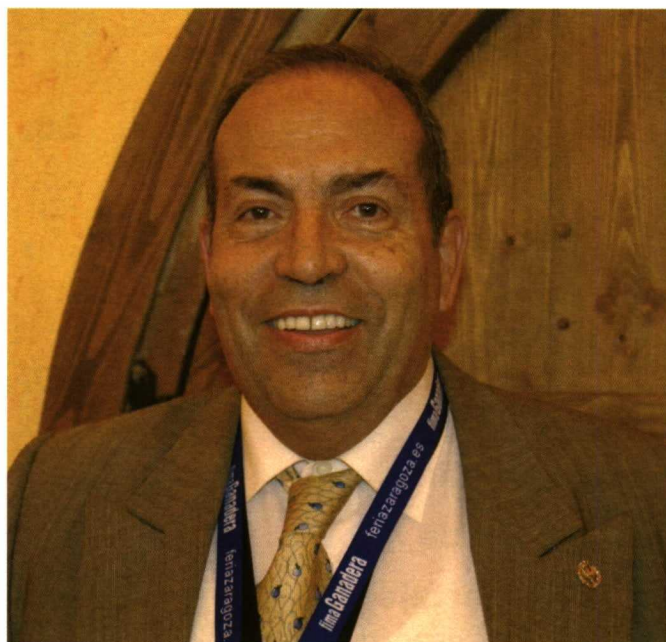
La importancia de la comunicación en el futuro de nuestra ganadería

Estimado amigo, lector de Mundo Ganadero: acabamos de asistir a una mesa redonda organizada por Cesfac que ha abordado el presente y el futuro de la ganadería española.

En esta mesa redonda, moderada por el director general de Recursos Agrícolas y Ganaderos del MARM (¡cuánto nos cuesta escribir estas siglas, que tan lejanas nos quedan, al menos formalmente!), Carlos Escribano, intervinieron las cabezas ejecutivas de las principales asociaciones realmente “ganaderas” de nuestro país: Anprogapor (Antonio del Barrio), Appe (Ángel Martín), Aseprhu (Mar Fernández), Asoprovac (Javier López) y Conacun (Tomás Rodríguez). Lamentablemente no hubo la oportunidad de que estuvieran representados los subsectores del vacuno de leche, ni del ovino y del caprino, cuando estos últimos son de los que peor lo están pasando en la crisis actual (especialmente en la vertiente de la producción de carne).

Pero vamos a la cuestión nuclear de la presente carta; prácticamente, en todas las intervenciones se puso de manifiesto que una de las debilidades importantes que muestran nuestros distintos subsectores pecuarios es que no somos capaces de transmitir adecuadamente la profesionalidad, la dedicación y la honradez, con que en líneas generales trabajan nuestros ganaderos y los distintos eslabones de la cadena alimentaria.

Tampoco logramos hacer llegar de manera adecuada a nuestros clientes, los consumidores en el sentido más amplio del término, las Garantías y la Seguridad (con mayúsculas), que ofrecen nuestros productos. Unos productos que están generados en unas explotaciones pecuarias que deben cumplir y cumplen en la gran mayoría de los casos, una realmente cada día más compleja y Cara (también con



Una de las debilidades que muestran nuestros subsectores pecuarios es que no son capaces de transmitir la profesionalidad con la que trabajan

mayúsculas) normativa referida al Bienestar Animal y al la preservación del Medio.

Esta normativa tiene su origen, no se olvide este detalle, en las propias exigencias de nuestra sociedad, la sociedad de la Unión Europea, una sociedad cada vez más alejada del mundo rural, más desconfiada (en parte con razón por la serie de escándalos y problemas en que nos hemos visto envueltos: EEB, dioxinas, Gripe Aviar, etc.) y cada vez también más “antropológicamente exigente” (otra cuestión, que ya hemos comentado muchas veces, es la de si esta normativa de la UE es desde una perspectiva zootécnica, la más adecuada o no; pero, con independencia de que sea o no la más conveniente, es lógicamente de obligado cumplimiento).

Esta carencia de una comunicación continuada, actualizada, veraz, transparente y convincente (eficiente y eficaz), nacida en el propio sector primario y en los distintos eslabones de la cadena de valor, dirigida de forma adecuada y por los cauces convenientes a los consumidores, es en gran medida la responsable de varios hechos

que se nos antojan sumamente importantes para el devenir de nuestra actividad pecuaria.

En primer lugar, esta carencia de información mantiene a la inmensa mayoría de nuestros consumidores en una muy preocupante ignorancia de lo que realmente hacemos y de cómo lo hacemos (ignorancia que crece en la misma medida en que el consumidor se aleja del campo y de su realidad). Ello significa, de entrada, que no tiene una adecuada capacidad para poder analizar las diferencias que realmente existen entre los productos ganaderos elaborados en España (en la UE) y los que proceden de ciertos países terceros con unas exigencias legislativas mucho más laxas.

Por favor, y para que sólo sirva de motivo de reflexión: ¿acaso son comparables las realidades ganaderas globales de Tailandia o la India con las de la UE?

Obviamente no vamos a entrar en la temática de si unas son peores u otras son mejores (que lo son, sin duda alguna), pero lo que es evidente que son manifiestamente diferentes y por lo tanto también son distintas las características globales de sus producciones y, sobre todo, las formas de obtenerlas (al margen de que todos los productos pecuarios que llegan a la UE estén adecuadamente controlados y sean perfectamente aptos para su consumo).

La pregunta que surge inmediatamente aquí es ¿cómo van a poder valorar nuestros clientes correctamente estas diferencias y van a estar dispuestos a pagar adecuadamente nuestros productos pecuarios, si no saben realmente lo que compran?

Ello significa que, ante la falta de comunicación (y de información) no se les puede intentar realmente convencer de la necesidad que tiene el sector primario de trasladar adecuadamente nuestros mayores costes de producción reales a los precios finales, sencillamente para poder sobrevivir.

Lo que estamos manifestando no es ninguna tontería.

Fíjese usted, por favor, en cómo están actuando las petroleras con sus productos (a pesar de la lógica que tiene esta realidad, ¿quién se hubiera imaginado todo esto hace 5 ó 7 años?): el combustible por las nubes (1,35-1,40 euros/litro), el precio del diesel ha superado al de la gasolina y el consumidor más que enfadado, pero aceptándolo como inevitable ante el "desmadre" del precio del barril Brent ("desmadre" que es el que afecta exactamente igual a una materias primas, las que nosotros necesitamos, porque éstas se han convertido en un commodity de aquí).

¿Cuál es la principal diferencia entre una situación y la otra? ¿Entre los carburantes y los alimentos? La comunicación. En un caso hay mucha comunicación e información, y en el otro no. Esta es la diferencia (porque no me va a decir usted que comer no es tan importante como desplazarse ¿verdad?).

Evidentemente, la comunicación (la información) cuesta mucho dinero; las petroleras lo tienen, el sector pecuario, no. De acuerdo. Habrá que echarle imaginación y buscar financiación y apoyos (de las instituciones, del propio sector, de las Administraciones, de donde sea), pero esta inversión es absolutamente imprescindible y muy urgente hacerla (y hacerla bien ¡atención!).

Amigo mío, si no conseguimos informar adecuadamente al consumidor y, a través de esta información convencerle de que se ha acabado la época de los alimentos baratos y que no hay más remedio que pagar un 25-30% más por lo mismo, estamos perdidos y el futuro de un porcentaje muy significativo de nuestras explotaciones es de un mercado color gris-negro.

Se trata sin duda alguna de un problema complejo y caro de afrontar. Pero si no se resuelve, generará a corto-medio plazo, al margen de un importante empobrecimiento del medio rural para España (y para toda la UE), una dependencia porcentualmente importante de países terceros en lo que se refiere a los alimentos de origen animal. Ello dará lugar, no le quepa a usted duda alguna, a una realidad tan lamentable como logísticamente peligrosa.

Estimado amigo ¡así están las cosas en estos momentos!

Un saludo muy cordial,

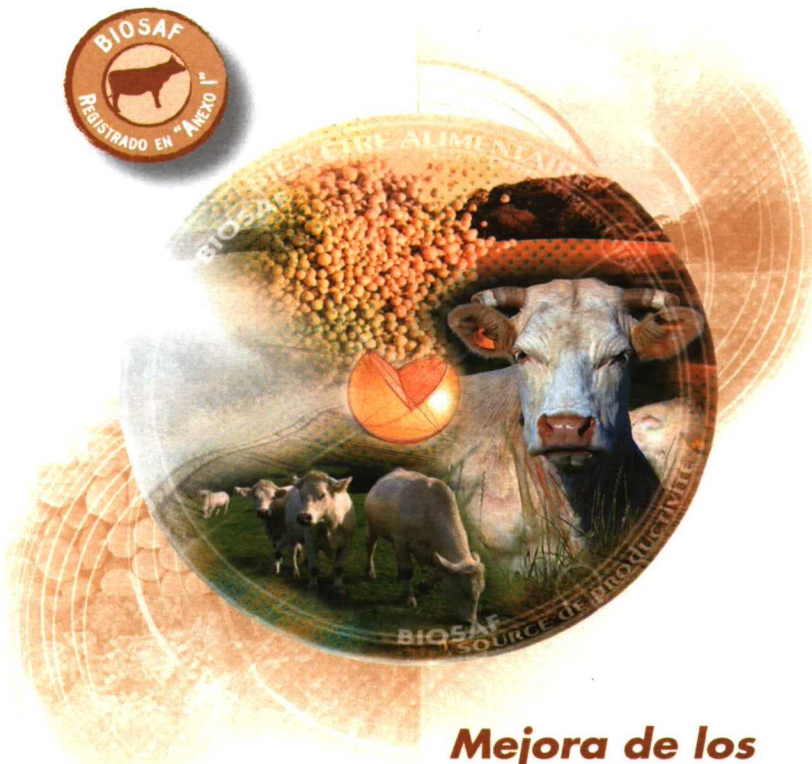
Carlos Buxadé Carbó
Director de Mundo Ganadero

HABLEMOS SERIAMENTE SOBRE LEVADURAS !

BIOSAF®

La levadura que cumple sus promesas

- Reduce los niveles de oxígeno en el rumen
 - Estabiliza el pH ruminal
- Estimula determinadas bacterias, creando una flora microbiana favorable
- Aumenta la producción de AGV



**Mejora de los
parámetros
productivos
(GMD, IC)**



¡ Contacte con nosotros !
Tel. (+34) 915 198 638
Fax (+34) 914 164 401
dan@dan-sp.com
www.dan-sp.com

